585
16 MAR 1967 T500.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO
SECRETARIA NACIONAL

PDTES. PROVINCIALES, PARLAMENTARIOS Y COMUNALES.-
=====

C I R C U L A R

Estimados camaradas :

A poco más de dos semanas de la elección del 2 de Abril, la campaña entra en su etapa decisiva. Todo conduce a presagiar un triunfo; pero para asegurarlo es indispensable redoblar el esfuerzo en los días que quedan, actuar solidamente unidos frente a nuestros adversarios y obedecer a una estrategia bien definida y bajo dirección común en cada provincia.

Nada sería más funesto que confiarnos en el ambiente favorable. En la confianza está el peligro. No debemos olvidar que en esta ocasión no nos basta ganar en el sentido de aumentar nuestros regidores. Sólo triunfaremos efectivamente en la medida en que aseguremos mayoría municipal para la Democracia Cristiana, lo que por regla general nos exigirá obtener la mayoría de los regidores de la respectiva Municipalidad. Y tampoco podemos olvidar que cualquier porcentaje inferior al de la votación que obtuvimos en la elección parlamentaria de 1965 será calificado por nuestros adversarios como una derrota para el Gobierno, en circunstancias que estamos pidiendo al pueblo chileno que en estas elecciones reitere su respaldo al Gobierno del Presidente Frei.

En consecuencia, es indispensable movilizar en estos últimos días a todos los militantes y simpatizantes del Partido con el máximo esfuerzo de que sean capaces. Informaciones llegadas a la Directiva del Partido aseveran que en muchas comunas sólo se han integrado al trabajo una parte reducida de los militantes y que son muchos los que no están entregando su cooperación activa. Esto es grave, especialmente en el caso de los camaradas que han asumido el desempeño de funciones o empleos públicos. En verdad, todos deben trabajar y el desempeño de tales tareas no libera a ningún demócrata cristiano de su obligación de trabajar por los candidatos del Partido al máximo de su capacidad. No se trata de que hagan política dentro de sus servicios, pero sí que ejerzan plenamente sus derechos ciudadanos y sus deberes partidarios al margen de su actividad funcionaria.

La experiencia demuestra que en esta última etapa, el trabajo de más eficacia es la acción de persona a persona, sea mediante la campaña "puerta a puerta", sea mediante pequeñas reuniones de grupos reducidos, por barrios, manzanas o sectores rurales, en las que se esclarezcan las dudas de la gente, se conteste los ataques de los enemigos y se comprometa la adhesión de los electores.

Fundamental para el éxito de esta acción es la unidad monolítica que el Partido debe demostrar en la campaña. Nuestras tendencias y matices internos no tienen por qué exteriorizarse en el planteamiento de la campaña, como tampoco las simpatías o diferencias que los parlamentarios o dirigentes tengan respecto de cada uno de los candidatos. Es legítima la existencia de tales matices, simpa-

tías o diferencias, para si somos un Partido organizado y no una montonera, ellas deben quedar en el plano interno y no reflejarse hacia el exterior. En la medida en que se plantean o meramente se traslucen, se debilita nuestra autoridad ante la opinión pública, perdemos prestigio y hacemos el juego a nuestros adversarios.

Es especialmente inaceptable que los dirigentes provinciales o comunales o los parlamentarios del Partido, se abandonen con algunos candidatos dejando de mano a otros. En la Democracia Cristiana no pueden haber candidatos del senador tal o del diputado cual, sino sólo candidatos del Partido Demócrata Cristiano. Quién viole esta norma, comete una falta grave a la disciplina del Partido.

Para que la acción sea de la máxima eficacia, es también indispensable que cada Provincia y cada Comuna obedezca a una dirección común. Para eso se ha investido a los Presidentes Provinciales o Comunales, o a quienes han sido especialmente designados, con el carácter de Jefes de Campaña. Todos los militantes, incluso parlamentarios, deben actuar bajo las órdenes del respectivo Comando Provincial, única manera de que la acción sea concertada, los esfuerzos no se multipliquen inútilmente y no se produzcan contradicciones que nos perjudican.

No se trata de pasar el tiempo en reuniones para estudiar la táctica y coordinar la campaña. En esta etapa de la ~~lucha~~ ^{lucha}, la tarea fundamental está en la calle, en los barrios, poblaciones y campos. Pero es indispensable que unos pocos se den tiempo diariamente para pensar, imponerse de lo que dicen nuestros adversarios, elaborar respuestas y definir una táctica que sea seguida por todos en la lucha común.

Al emitir estas instrucciones finales, la Directiva Nacional del Partido espera que todos los dirigentes y parlamentarios se esforzarán al máximo por movilizar fraternalmente unidos al Partido entero y a sus simpatizantes, y que su abnegación y espíritu partidario sean coronadas por un gran triunfo el 2 de Abril.

En la fraternidad Demócrata Cristiana los saludan cordialmente sus ~~afinos~~ ^{afinos}, camaradas y amigos.

~~SANTIAGO, 15 de Octubre de 1967~~ 2,

Patricio Aylwin Azocar
PATRICIO AYLWIN AZOCAR
Presidente Nacional

JULIO MONTT MOMBORG
Secretario Nacional

JMM/Epp/=